

LA OPOSICIÓN A LA REVOLUCIÓN EN JAGÜEY GRANDE. 1959-1963

Lic. Mario Guillermo López Mesa ¹

1. Universidad de Matanzas – Centro Universitario Municipal Jagüey Grande, Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas. Matanzas, Cuba

Resumen:

En enero de 1959 se produce el triunfo de la Revolución cubana que con el liderazgo de Fidel Castro se pronunció de inmediato por la creación de nuevos programas sociales y en abre perspectivas para los sectores mas pobres y marginados. Estos cambios sociales tuvieron una oposición en condiciones particulares en la zona El actual municipio de Jagüey Grande no tenía la estructura administrativa y territorial con que se conoce actualmente, para entonces lo que hoy constituye el municipio correspondía a tres Términos Municipales: Jagüey, Agramonte y Pedro Betancourt. Exponer las condiciones y contradicciones de esta época es el objetivo del autor.

Palabras claves: historia, revolución, milicia, oposición.

Al triunfo de la Revolución y aplicarse las primeras medidas revolucionarias, en la región se produce una ruptura de intereses contrapuestos que llegan a afectar hasta las relaciones familiares.

En la zona operaron por lo menos cinco bandas de alzados. Contra estas bandas, y en particular contra la de Perico Sánchez, se realizaron múltiples operativos utilizando las informaciones que lograban los oficiales de la Seguridad, desde ante de la propia fundación de las unidades de Lucha contra bandidos el 1 de agosto de 1962 que en la mayoría de las ocasiones eran infructuosas totalmente. Las razones, según los oficiales de la Seguridad del Estado eran simples; durante este año 1962 en el apoyo a las bandas y guerrillas estaban involucrados una gran cantidad de individuos que pertenecían a las milicias, la administración y las fuerzas de seguridad del Ejército Rebelde del recién iniciado Parque Nacional Península de Zapata, incluyendo al administrador del centro turístico Playa Larga, personal dirigente del centro turístico Guamá y también algunos soldados, destacados como guarnición de las obras o en la seguridad personal de los dirigentes de la Revolución en la zona, que mantenían relaciones y avituallaban en todos los casos que les era necesarios a los alzados.

Tomándose como epicentro la actual ciudad de Jagüey Grande, en una distancia radial de no más de 30 KM, se produjeron por estas acciones 15 víctimas mortales, incontables heridos e incontables daños a la economía sumergiendo a la zona en el terror desde 1961 hasta 1964.

En marzo de 1960, por orden del presidente de Estados Unidos la Agencia Central de Inteligencia (CIA) comenzó a reclutar y entrenar una fuerza de compuesta en su casi totalidad por exiliados cubanos enemigos de la Revolución Cubana, con el fin de invadir el territorio de la República de Cuba. A partir de este propio mes se establecieron 13 campos de entrenamientos diseminados por Guatemala, Nicaragua, Estados Unidos y las bases militares de Estados Unidos en el canal de Panamá y en Puerto Rico.

Esta fuerza mercenaria contratada fue bautizada como Brigada de Asalto 2506 y tenía características similares a las brigadas anfibia de asalto del Ejército de EEUU. Estaba formada por unos 1500 hombres bien armados, provistos incluso de medios blindados y 30 aviones con al menos 150 efectivos en su fuerza aérea.

La invasión se produjo en las primeras horas del 17 de abril de 1961. y fue derrotada en menos de 72 horas.

En Jagüey Grande existieron desde los inicios del período revolucionario dos organizaciones contrarias a la Revolución que pueden considerarse como principales, la llamada "La Rosa Blanca" y el MRR.

La Rosa Blanca considerada como la "organización madre" de la contrarrevolución y el terrorismo desde los Estados Unidos hacia Cuba.

Fue fundada en la ciudad de Nueva York el 28 de enero de 1959, por esbirros y miembros de la dictadura sanguinaria de Fulgencio Batista que huyeron de Cuba en los primeros días enero de ese año, imprimiéndole un carácter terrorista y contrarrevolucionario a sus acciones.

El Movimiento de Recuperación Revolucionaria cuyas siglas eran MRR surge en octubre de 1959, mediante la integración de elementos proveniente de la Asociación Católica Universitaria (ACU) y un pequeño grupo compuesto por elementos representativos de un sector de la burguesía terrateniente oriental que había participado en la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Recibió todo el respaldo de la CIA y del clero reaccionario. Constituyó uno de los núcleos originales fundamentales de la contrarrevolución en Cuba, ya que sirvió de cantera para nutrir otras organizaciones creadas con similares propósitos.

Manuel Artime Buesa fue su principal organizador, fungiendo como máximo dirigente, con el cargo de coordinador nacional. Utilizada por la CIA en sus planes de agresión al país, formó también parte del Frente Revolucionario Democrático, que reclutó y organizó fuerzas para la invasión por Playa Girón.

Se caracterizó por la intensidad de las actividades terroristas desarrolladas consistentes en incendiar objetivos económicos, colocación de bombas en lugares públicos, agresión a embarcaciones cubanas, entre la que se encuentra la realizada a una unidad de la Marina de Guerra Revolucionaria, en la que murieron tres personas. Para estas acciones contaban con material explosivo suministrado por la CIA, que llegaban al país a través de infiltraciones por nuestras costas. Otra actividad fue la planificación y organización de atentados al Presidente cubano Fidel Castro Ruz, al Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias Raúl Castro Ruz y otros dirigentes.

El 8 de junio de 1960 se dio a conocer en Costa Rica la creación de la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación en el exilio, cuya dirección nacional estaba integrada por Manuel Artime Buesa, Ricardo Rorié, Antonio Michael Yabor e Higinio Díaz Ané (Nino). También crearon otra organización MRR, denominada “de los comandantes”, la cual surgió como resultado de un desprendimiento del MRR debido a divergencias que mantuvieron con Artime, desde que estaban en el extranjero los organizadores o fundadores del mismo: Ricardo Lorié, Michael Yabor, Higinio Díaz Ané (Nino), Lucas Morán, así como Carlos Martínez. Estas divergencias surgieron por la tónica clerical y por el endiosamiento de Artime, debido al apoyo tácito de los jesuitas y el cardenal Spellman.

La Rosa Blanca, El MRR y la conspiración.

En marzo de 1962 se realiza una reunión en La Habana con los principales cabecillas del MRR. A la reunión asistió el agente de la CIA Manuel Guillot Castellanos (Rogelio), con el propósito de que lo reconocieran como coordinador nacional, discutir asuntos organizativos y precisar medidas de intensificación de las acciones subversivas. Días más tarde, Guillot Castellanos se entrevista con el Congo Pacheco, cabecilla del Escambray y poco después con Troadio Martínez Bartolomé, coordinador provincial del MRR en Matanzas que lo conduce ante Pichi Catalá con el que “sostuvo una larga reunión de intercambio de criterios para lograr la unidad de la contrarrevolución y estructurar la organización”¹. Catalá, que sería el jefe de

¹ Echeverry, Pedro y Gutiérrez, Santiago. BANDIDISMO, DERROTA DE LA CIA EN CUBA. Editorial Capitán San Luís. La Habana, Cuba, 2008.

los alzados en Matanzas, contacta con Perico Sánchez y se gestan las acciones armadas en Jagüey Grande, era un movimiento territorial que abarcaba todo el sur de Matanzas desde la carretera central, incluyendo la península de Zapata que en esos momentos era territorio de la antigua provincia de Las Villas de norte a sur y desde Aguada de Pasajeros hasta los límites con La Habana de este a oeste.

Se infiere que este movimiento tenía contactos con otras localidades incluyendo La Habana por el alto grado de movilidad de los involucrados, el alcance de sus gestiones en cuanto a armamento y técnicas, y el tiempo que lograron mantener las guerrillas en la zona llana del sur de Matanzas.

Los principales implicados de la organización local eran Roberto Delgado López, coordinador general – Delgado López era miembro de la Juventud Anticomunista Revolucionaria, JAI, con estrechas relaciones con funcionarios de la Embajada de Suiza en La Habana -, Luís Pérez La Rosa, jefe de acción y sabotaje y Pedro Sánchez González, Perico, que se convirtió en una especie de jefe militar. Contaban con un sin número de colaboradores, desde antiguos miembros del Ejército Rebelde ubicados en la zona en las obras de la Revolución, efectivos que fueron enviados de otros lugares y muchos campesinos de la zona que fueron involucrados por razones de naturaleza logística que les resultaban imprescindibles a las guerrillas alzadas, o por participar en sabotajes propios de los métodos de acción introducidos.

Los que se definieron como MRR desde 1961 comenzaron a conspirar y actuar. Según las declaraciones del ex oficial de la Seguridad Pedro Noya Rodríguez² hasta estuvieron refugiados y acogidos en los campos de Jagüey Grande algunos alzados provenientes de Cienfuegos, antes del alzamiento de Perico Sánchez. El propio Sánchez, tiene su primera labor efectiva en acoger y suministrar a Pichi Catalá en 1961, en sus propias tierras y las colindantes, antes de alzarse en el mes de noviembre de este año.

Las bandas armadas en el sur de Matanzas.

Los primeros alzados en la zona que hoy corresponde al Municipio de Jagüey Grande se pronunciaron el 4 de abril de 1961. En el Central San Ignacio, poblado de Agramante, se habían creado las Milicias Nacionales Revolucionarias, los hermanos José Antonio (conocido más tarde como Ote La Bestia)³ y Sergio Gil Santiago, pertenecientes a la milicia, conjuntamente con otro traidor, Manuel Aguiar, sorprendieron y maniataron al miliciano que estaba de guardia, realizaron señales de luces ya planificadas a los también complotados Haroldo Alayón⁴ y Osvaldo Rodríguez, y sustrajeron el armamento del cuartelito de la Policía:

² Pedro Noya Rodríguez, nació el 8 de mayo de 1931, fue jefe de un sector de la Seguridad del estado en los años 1962 a 1964 en Jagüey Grande, participó en numerosos operativos de búsqueda y captura de alzados en la zona.

³ El mote de La Bestia se lo debe a Perico Sánchez que lo llamó así en ocasión en que ya alzado en la banda, dejó sin conocimiento de un puñetazo a otro de los colegas en un altercado que se produce a partir del consumo de bebidas alcohólicas, después lo continuaron llamando la bestia.

⁴ Haroldo Alayón, uno de los primeros alzados contra la Revolución en el territorio sur de Matanzas, fue muerto en un cerco en la zona de la finca Nuevo Oriente en mayo de 1963 después de ser desarticulada la banda de Perico.

4 fusiles M-52, 4 fusiles Kraker y una carabina San Cristóbal. Osvaldo tomó el mando, se dirigieron a la zona de Lamas a unos 5 kilómetros de Jagüey Grande, de allí a la Laguna de Ceja, lugar próximo a la escuela Franklin Gómez, donde Perico los suministraba; finalmente el mismo los trasladó para Murga, cerca de El Letrero en un lugar próximo a su finca, aquí pasaron escondidos los sucesos de Girón y la crisis de octubre.

En este lugar ya se concentrando algunos elementos, entre ellos estaba un personaje a la vez pintoresco y tenebroso: Carlos Yon Pak Huac, conocido por El Chino Yon Pak. En realidad era un coreano que había participado en la guerra civil en China como oficial del Kuomintang⁵ o Guomindang ,bajo las órdenes de Chian Kai-Shek⁶; había emigrado a Cuba en 1949, puso un comercio en Guanajay, al triunfo de la Revolución se incorpora a una de las organizaciones contrarrevolucionarias siguiendo su vocación, la Alianza o Unidad Cubana Anticomunista.

Finalmente Perico se puso al frente de la banda. La tercera vez que lo intentaron detener, en noviembre de 1961 fue ubicado en su casa por un operativo y aprovechó el momento en que le permitieron vestirse y se escapó por la parte trasera de su casa que salía a campo abierto, resultó herido en un dedo de la mano por un disparo que le hizo el oficial Mario Martín del Buró de Bandas⁷, alzándose en la zona sur de Matanzas, territorio de Jagüey Grande que conocía palmo a palmo. En el camino se tropezó con el Sheriff y Sergio el Artillero a los que confundió con milicianos e intercambiaron disparos ante de reconocerse sin que se produjeran bajas. Según se supo después por las declaraciones de los alzados recopiladas por el Mayor Charles⁸, Perico iba armado de una sub ametralladora Thompson, posteriormente usó un FAL sustraído del Parque Nacional Ciénaga de Zapata por un renegado Ejército Rebelde y finalmente portó una carabina M 1. En la Laguna de Ceja, finca La Ramona, cerca de la Isabel, se entrevistó con Catalá, único jefe que reconoció en toda su sangrienta aventura, este lo nombró su segundo al mando en la provincia de Matanzas y le otorgó el grado de Capitán.

Las bandas armadas que operaron en la zona sur de Matanzas, nominándolas por los apelativos de sus Jefes, fueron:

1. La banda de Pichi Catalá que estuvo escondida en la zona de la Montaña en 1961, colindante con el barrio Gallardo donde estaba la finca de Perico que lo ayudaba.
2. La banda de Manolo Pérez y Guango Mesa, que operó en la zona oriental incluyendo La Montaña, y los límites con Aguada de Pasajeros.
3. La banda de Gervasio Cabrera que operó en la misma zona oriental.

⁵ En chino, Partido Nacional del Pueblo, partido político chino, formado durante la Revolución republicana iniciada en 1911, cuya actividad se dirigió al derrocamiento de la dinastía Qing y al establecimiento de un gobierno republicano.

⁶ Oficial militar y líder de una de las facciones derechistas del partido, expulsó a los comunistas e inició una campaña militar para la conquista y unificación de toda China bajo la bandera del Guomindang.

⁷ Mario Martín Díaz, oficial de operaciones del DSE en Matanzas.

⁸ Carlos Suárez Hernández, ex oficial del DSE.

4. La banda de Eliécer Martínez que operó en Jagüey Grande y Ciénaga de Zapata. Esta banda se desgaja de la de Perico Sánchez como veremos posteriormente.
5. La banda de Perico Sánchez, que fue la más conocida y la que mayores acciones realizó en el territorio de Jagüey Grande.

Dadas las operaciones a que se dedicaban tanto el MRR (y las organizaciones que se le aliaron) “civil” como las bandas de alzados que mantenían, que nunca dirigieron sus acciones a columnas armadas, campamentos o unidades militares, solo se dedicaban a incendiar o destruir objetivos económicos, casas de revolucionarios y escuelas, a realizar atentados indiscriminados y cometer asesinatos sobre personas indefensas, sin la menor posibilidad de defenderse en el plano militar o jurídicamente, no pueden definirse más que como terroristas.

La acción de estas bandas contrarrevolucionarias cobró al menos 20 víctimas mortales e incontables heridos en el territorio desde inicios de 1962 hasta 1964, teniendo en cuenta combatientes, que operaron contra las bandas o guerrillas en orden de unidades que venían de otras regiones, y causó millonarias pérdidas a la economía por concepto de millones de arrobas de caña incendiadas, escuelas, casas y centros de producción destruidos y quemados. También sembraron el terror en el territorio por los atentados indiscriminados a transportes colectivos de carretera y ferroviarios, los tiroteos sin rumbo que causaron víctimas mortales y hasta alcanzaron a menores y la explosión de bombas incendiarias en lugares impensables. Por el tipo de acción que desarrollaban las bandas y guerrillas y algunos elementos de las declaraciones de los detenidos que lo dejan claro, el propósito fundamental de estas acciones eran precisamente sembrar el terror, obstaculizar el desarrollo normal de la vida y la economía.

En este período, que está dentro de la Primera Etapa de la guerra contra las bandas, las fuerzas revolucionarias en realidad estaban penetradas por los movimientos contra la Revolución y no al revés. Es en esta etapa donde se realizan tal vez las más graves acciones por parte de las bandas y en la cual hay que emplear toda la fuerza disponible para lograr el triunfo y la tranquilidad ciudadana.

1. Juan José Catalá, conocido por el apodo de Pichi era uno de los más conocidos jefes de banda de Matanzas. Fuerte de baja estatura, había sido teniente del Ejército Rebelde en la lucha contra Batista. Asignado como jefe militar por el Ejército Rebelde de la zona de Jovellanos, y disgustado con el giro que tomaba la revolución, al Pichi no le tomó mucho tiempo comenzar a conspirar de nuevo. Auspiciado por el MRR, en 1960 se alzó en Matanzas. Su grupo, uno de los primeros, se estableció en la finca de Perico Sánchez ubicada cerca de “El Letrero” donde creó un punto de reunión, estaba bien organizado los abastecían Perico y sus acólitos, se traslada y opera en las zonas de Jovellanos y Bolondrón. Pichi logró coordinar con otros grupos de alzados acciones simultáneas. Sus ataques a vehículos del régimen se hicieron tan frecuentes, que en 1962 constituía una pesadilla moverse de noche por sus zonas de operaciones, ya que sus hombres estaban al acecho. En Pedroso, cerca de Pedro Betancourt, incendiaron varios kilómetros de sembradío de caña que ardieron fuera de control. Los alzados coordinaron la acción para quemar la zona por varios lugares consecutivos. El fuego era tan intenso, que para apagarlo fue necesario llevar

hasta Matanzas unidades de bomberos de la Provincia de la Habana. Después de cuatro días, más de veinte millones de arrobas de caña fueron incendiadas, el desastre económico fue de los mayores en toda la guerra.

En los inicios de 1963 se llevó a cabo una ola de asesinatos llevados a cabo por las bandas contrarrevolucionarias en la provincia de Matanzas. Entre el 22 de enero y el 10 de febrero, once personas fueron asesinadas, entre ellos Yolanda y Fermín Rodríguez Díaz de 11 y 13 años respectivamente. Los alzados se llegaron a la finca Candelaria, barrio Galeón donde pretendían asesinar a Gregorio Rodríguez Rodríguez, al no capturarlo disparan a mansalva sobre la vivienda, además de las víctimas mortales resultaron heridas Josefa de 7 años, Felicia de 16 y la madre de los niños Nicolaza Díaz. El crimen causó indignación en la opinión pública en Cuba. El máximo responsable de estas salvajes fechorías fue el citado Juan José Catalá Coste, alias Pichi Catalá, jefe de todas las bandas de la provincia, nombrado por la CIA en este puesto con el grado de coronel⁹. Estuvo alzado desde 1961 y bajo sus órdenes se ejecutaron decenas de crímenes. Causaron horror los asesinatos de su responsabilidad, sobre todo de los niños, que conmovieron a toda la sociedad en Matanzas, miles de milicianos recorrían los más recónditos lugares en pos de su captura. En enero de 1963, el Departamento de Seguridad del Estado tenía detenido a uno de sus cómplices que ubicó los posibles escondites.

De esta manera se identificaron y controlaron los sitios donde se refugiaba el jefe de bandidos con sus hombres, en total 22 elementos. El día 22 de marzo de 1963, fuerzas de Lucha contra Bandidos llevaron a cabo un doble cerco bajo la jefatura de Lizardo Proenza y Dermidio Escalona. Personalmente, el capitán Proenza cercó el subterráneo donde se alojaba el Pichi. Después de escapar de numerosos cercos, Pichi con varios de sus hombres fueron cercados en una finca cerca del Central Limonares. Armado de una carabina M2, murió frente a una tropa del LCB dirigida por el Comandante Lizardo Proenza.

La banda de Luís León, conocido como Leoncito, y Eulogio García, alias El Roco, cayó ante Escalona. El combate fue cruento. Los bandidos, que se sabían condenados a muerte, pelearon desesperadamente provocando varias bajas a las tropas de LCB, entre ellos el miembro del DSE Silvano Alba; el comandante Lizardo Proenza resultó herido. En Río de Auras, entre Bolondrón y Unión de Reyes, sucedió este hecho, que sin duda marcó el fin del bandolerismo en Matanzas¹⁰.

2. La banda de Manolo Pérez y Guango Mesa es la responsable de múltiples sabotajes, quema de cañas, escuelas y tiendas del pueblo. El 24 de julio de 1962 en la finca “San Ramón”, jurisdicción actual de Calimete fueron los responsables de la muerte de dos combatientes y tenientes de milicias; Leoncio Beruvides Acuña (Isidoro) y Francisco Vega Alemán. La acción se realiza por los dos tenientes al mando del capitán Conrado Benítez Lores del Ejército Rebelde, las tropas se hallaban operando en busca de los alzados en la zona este del sur cuando reciben la información de Pedro Sotolongo, campesino de la zona y

⁹ Jiménez de la Cal, Arnaldo. Martes, 22 de Marzo de 2011 14:02. sitio digital de Radio 26.

¹⁰ *Ibíd*em

miliciano, asesinado posteriormente junto a su hijo, Pedro Julio, que había encontrado un sitio cercano a la cueva de Santa Isabel en que aparecían rastros de acampada, esta información recibida directamente por Proenza, se pasa a los jefes de tropas antes mencionados que montan un cerco tentativo en el lugar, dentro del cerco encuentran restos que denuncian el sacrificio de una res. Detienen a un lugareño que por la cercanía de su vivienda debía estar implicado en el sacrificio y el hombre lo niega todo. Por acercarse la noche, la operación que se está realizando después de las 5 PM aproximadamente, se suspende; el cierre del cerco se pospone para el día siguiente.

No obstante, Benítez, Beruvides y Vega, caprichosamente, en esa época el fervor revolucionario hacía cometer errores mortales, junto a dos o tres milicianos deciden llevar al detenido con ellos, adentrarse en el cerco y revisar el lugar al detalle. El detenido, que era un colaborador comprometido, al llegar al lugar donde están los alzados, da la voz de alarma y los combatientes son atacados ferozmente con disparos y granadas de mano en un lugar desfavorable, lleno de riscos de piedra en el descampado. Las esquirlas hieren a Benítez, Vega es muerto en el acto a quemarropa, Beruvides es herido de muerte, fallece a las 10 PM en el hospital militar de La Habana a donde fue trasladado.

3. La banda de Gervasio Cabrera que operó en la misma zona oriental aterrorizó la zona de La Montaña y todavía quedan secuelas en la población civil de niños que fueron traumatizados en esos tiempos de miedo, por sus acciones vandálicas y de intimidación que enfermaron de problemas nerviosos. Tenía el apodo de “Mazo de Huevos”. El 25 de enero fue asaltada e incendiada la tienda del Pueblo 39 de la finca Batey Nuevo. Su acto más recriminado fue el secuestro y asesinato de Pedro y Pedro Julio Sotolongo, su hijo, por ser revolucionarios.

4. La banda de Eliécer Martínez Socorro, alias Mayor, se desgaja de la Perico en 1962. Eliécer era un guajiro acostumbrado al trabajo rudo en la fabricación de carbón y como leñador, los que lo conocieron dicen que era muy bruto, pero un práctico increíble de la Ciénaga de Zapata, uno de los pocos hombres que en aquella época y todavía hoy, podían atravesar caminando el pantano desde Santo Tomás hasta el firme de la costanera sin perder el rumbo y salir al lugar que quisiera, de hecho se había escapado de varios cercos con Perico y solo; no pudo ser capturado hasta el 3 de enero de 1965. Fue juzgado y fusilado. Se había unido a la banda de Perico Sánchez a inicios de 1962 con su mujer, Ana Belquis, una mujer que había llegado de la antigua provincia oriental, pequeña de estatura, de pelo largo, relativamente bonita y con fama de “ligera de cascos”. La ruptura con Perico, según se cuenta, pudo tener dos motivos que aún hoy tienen partidarios de uno u otro, discrepancias por el mando, o celos. (Se comentaba que ella tenía relaciones íntimas con el jefe de la banda). A ellos también se unió Daniel Casanova Luzbel, conocido por Tata Casanova, residente en Jagüey Grande, fue muerto en embosca en diciembre de 1964 en el Canal de Los Patos, Ciénaga de Zapata.

Eliécer, fue conocido y repudiado por un asesinato. Al producirse la “Crisis de octubre” en 1962, permanece alzado, pero por la masiva movilización de fuerzas y medios que recorrían el territorio propician una relativa calma que es rota en noviembre, cuando su

banda embosca y ataca a un grupo de revolucionarios que se dirigían al barrio rural de Quemado Grande, a pocos kilómetros de Jagüey Grande.

Se había anunciado que el día 30 de noviembre de 1962 se proyectaría una película en el barrio de Quemado Grande y que además recibirían las visitas de dirigentes de las ORI. Aproximadamente las 7.30 PM, el jeep que conducía Lázaro González Fagundo y en el que viajaban además, Zunilda Morejón Morejón, Israel García Luzbet y Aurelio Rodríguez, Secretario General de las ORI¹¹ casi llegando al lugar que tenían previsto, fueron sorprendidos por una ráfaga de tiros disparados por los elementos contrarrevolucionarios. El carro del ICAIC iba delante y el jeep de 2 puertas, detrás. La banda de Eliécer los esperó emboscada en la orilla del camino, les dispararon con M-52 y con escopetas de cartuchos reforzados con balines.

En el ataque, un disparo alcanzó a Lázaro en la ingle, otro en el hombro izquierdo y le atravesó la espalda; a Israel que iba detrás, le rozó el brazo, Zunilda también resultó herida leve.

Al llegar al hospitalito de Jagüey Grande antigua ONDI, hoy hospital Iluminado Rodríguez, Lázaro fue atendido por el Dr. Alfredo Dueñas al igual que los demás que heridos. Enseguida se pidió una ambulancia para que los llevaran al hospital Mario Muñoz, de Colón, con mejores recursos y condiciones de atención médica. Lázaro es intervenido quirúrgicamente, pero muere en el salón de operaciones a consecuencia del sangramiento tan grande que había tenido por las heridas de balas.

5. La banda de Perico Sánchez fue sin dudas la más famosa en la región y particularmente en lo que es hoy el Municipio de Jagüey Grande. Ya se ha visto que Perico era conocido en toda la zona y estaba emparentado de alguna manera con Roberto Delgado López, que conspiró con el desde 1960, este último y el movimiento MRR lo apoyaban decididamente al igual que una extensa y comprometida red de colaboradores, algunos por compromiso real y otros por miedo represalias a partir de los asesinatos que cometió.

En noviembre de 1961 se agruparon en la finca La Ramona, lugar de relativo difícil acceso en la época donde se organizaron como unidad terrorista unos 15 hombres; eran abastecidos por Roberto Delgado a través de Wilfredo Ojeda Rodríguez alias Caralinda¹², que manejaba un camión de la ferretería de su primo que estaba en el centro del pueblo de Jagüey Grande, Roberto también los visitaba en este lugar donde permanecieron hasta febrero o marzo de 1962 en que comienzan a moverse por el acoso de las tropas de Lucha Contra Bandidos.

Perico alzado y decididamente opuesto a la Revolución, cuidaba su figura y era un poco aparatoso en proyectar una imagen bélica a lo Emiliano Zapata, con cananas de proyectiles cruzadas en bandolera y bigotes de charro de la revolución mexicana como se veían en las películas de la época. Dos de sus hijos formaron parte de su banda. Uno de ellos, participó en la primera campaña de lucha contra bandidos en el Escambray como miliciano del Batallón

¹¹ ORI, Organizaciones Revolucionarias Integradas. NDA.

¹² Se había alzado en febrero de 1963 después de colaborar de forma efectiva con la banda. Fue capturado herido el 9 de abril de 1963 en el cerco de Cantabria, murió a causa de las heridas.

225 en 1961, posteriormente fue abatido como alzado en las cercanías de Jagüey Grande con su hermano Pedro. Se llamó Raúl Sánchez Hernández y era conocido por Lalo, en la compilación de nombres que hicieran algunos miembros del Batallón de Milicias 225 está su nombre entre los fallecidos, tiene escrito al lado la palabra “traidor”. Al hermano Pedro, o Pedrito, como se le conocía, una granada de combate le explotó en una mano arrancándole el brazo de cuajo por la coyuntura del antebrazo. Algunos que los conocían dicen que el padre los obligó -por lo menos a Lalo- a incorporarse a su partida amenazándolos de muerte.

A la banda de Perico se incorporaron de treinta a cuarenta elementos, algunos de forma informal, se mantenían entre la vida pública, la clandestinidad y la guerrilla, contaban con cerca de cuatrocientos colaboradores entre el campo y la ciudad, entre ellos algunos personajes influyentes, comerciantes y campesinos de toda la zona, también con elementos renegados del Ejército Rebelde todo lo cual les daba alto nivel de información, abastecimiento e impunidad.

A partir del alzamiento de Perico y su subordinación a Pichi Catalá, jefe de la contrarrevolución en Matanzas se produce un incremento sustancial de las acciones vandálicas en el año 1962. A continuación se refieren algunas de ellas.

- El 9 de enero de 1962 la banda de Perico incendia la casa del campesino Crescencio Martell, este reconoce al negro Pita¹³ los alzados, aunque logra escapar, resulta herido de arma de fuego en la mano y la pierna.
- El 29 de mayo El bandido de Carlos Yon Pack Wong intenta asesinar a Pedro Cabreriza en la finca San Manuel y al no lograrlo sometió a vejaciones y maltratos a su esposa a la que abofeteó, este personaje le, manifestó a otros alzados sus intenciones de violar a la mujer y después matarla.
- El 30 de mayo intentan quemar las naves de cría de pollos en San Joaquín pero fueron rechazadas por los milicianos de guardia. Ese mismo día Ramiro Mesa Socarrás¹⁴, responsable del aserrío de La Yuca se alza llevándose dos fusiles M-52 que estaban destinados a la custodia del centro.
- El 3 de junio Perico Sánchez ataca y hiere a Jesús Ylloraméndez en la finca Jesús de Nazareno en Agramonte. e intentan quemar las naves de cría de pollos en San Joaquín pero fueron rechazadas por la milicia.
- El 10 de junio de 1962 la guerrilla de Ulloa¹⁵ tirotea el tren de Pedro Betancourt a Jagüey y un ómnibus entre los Kilómetros 25 y 26 de Perico a Jagüey. El Sheriff con su guerrilla tirotea autos en la carretera del circuito sur.

¹³ José Joaquín Pita Rodríguez, ex montero que trabajaba con Perico, se alzó en noviembre de 1961 en la finca La Ramona. Fue capturado con Perico y fusilado en 1963 en Agramonte.

¹⁴ Ramiro mesa Socarrás, alias El Gordo de la Yuca, fue capturado en su casa en 1963 cuando abandonó la abda de Perico, fue juzgado y fusilado.

¹⁵ Israel Ulloa Delgado, ex militar del gobierno de batista, residía en la finca San Rafael en San Joaquín, alzado contra la Revolución, jefe de guerrilla, muerto en 1963.

- El 12 de junio tirotean una camioneta de obras públicas en el circuito sur por la guerrilla del Sheriff.
- El 13 de junio es asesinado por elementos contrarrevolucionarios de la guerrilla del Sheriff Domingo García Soto en la finca Santa Ana, barrio Gallardo, recibieron heridas Amado González Espinosa y Adela González Reyes. Los alzados mantenían bajo acoso la Escuela de Instrucción Revolucionaria que estaba enclavada en la zona.
- Cuatro días después de la emboscada la esta guerrilla es recogida por Caralinda en un camión de palmiche que ocultaba un huacal en el que se escondieron los alzados que los llevó a la finca de Pedro Correa donde se unieron a Perico.
- El 10 de junio elementos de la guerrilla de Ulloa tirotean un ómnibus en la carretera de Jagüey-Agramonte en la zona de Jamos produciendo daños al mismo.
- El 5 de diciembre son quemadas mas de 3 000 @ de cañas en la finca Santa Catalina.
- El 12 de diciembre son incendiados cañaverales en la comarca durante los días 26, 27, y 31 de día produciendo afectaciones a mas de 140 000 @ de caña. Se realizan muchos sabotajes, causando grandes pérdidas a la economía ya que se pierden recursos como son instalaciones, animales y alimentos. Según las declaraciones posteriores a su detención de Roberto Delgado López, el jefe del MRR en la zona, Perico ideó un plan de sabotajes contra las plantaciones de caña conminando a los campesinos a incendiar cañaverales en días precisos señalados de forma que el estado no pudiera utilizarlas en la zafra. Delgado López por su parte, ordenó personalmente la quema de caña de todo el barrio López.

Durante todo el año 1962 los incontables campos de caña de la llanura entre la carretera central y la Ciénaga de Zapata eran víctimas de incendios casi diariamente. No era para menos, el método utilizado por el MRR eran petacas incendiarias que fabricaba y distribuía Luís Pérez La Rosa. Según el mismo Pérez La Rosa contó después, se fabricaban con dos tubos de desodorante vacíos, a uno de ellos se le introducía un algodón, glicerina¹⁶ y permanganato¹⁷; al otro, aislado por el algodón, gasolina, cuando se viraba el artefacto y la gasolina alcanzaba los otros componentes, la reacción química entre los productos producía fuego, el uso era simple, solo había que tirarlas en lugares donde existiera material combustible como la paja de la caña. Dada su condición de chofer de alquiler, Pérez La Rosa viajaba continuamente a La Habana, de donde traía equipos bélicos, fundamentalmente parque y material explosivo. El propio Pérez La Rosa declaró haber colocado personalmente algunos de estos artefactos, uno de ellos en un auto en la Terminal de ferrocarriles de Jagüey Grande.

¹⁶ Glicerina: Líquido incoloro, espeso y dulce, que se encuentra en todos los cuerpos grasos como base de su composición.

¹⁷ Permanganato. Sal formada por la combinación del ácido mangánico con una base.

El cerco de La Yuca.

El 22 de junio de 1962, se tendió un cerco en la finca La Yuca a los alzados que se habían agrupado en un lugar cercano a Palmar Bonito¹⁸ y habían sido ubicados ya que se movían en la zona. Eran abastecidos y ayudados por dos colaboradores de la zona: Pepe El Pelú y Chongo, un ex casquito del ejército del régimen de Batista que vivían en sitios aledañas. Desde este lugar Perico realizaba acciones de hostigamiento fundamentalmente contra la pollería de San Joaquín la que servía también como campamento de milicias. Los oficiales del Buró de Bandas exploraron hasta Palmar Bonito y los detectaron a una distancia de tiro, pero se decidió cercar para capturarlos a todos.

Los alzados son alertados por Roberto Delgado López en un mensaje donde les comunica que Evelio Martínez había informado que iban a peinar allí. Evelio era el Jefe de abastecimiento del Batallón de Milicias 225 de Jagüey Grande y por tanto era miembro de su Plana Mayor y estaba al tanto de todos los planes de operaciones y movimientos de esta tropa y de las que colaboraban en sus acciones.

La operación de cerco consistía en trazar con la infantería un semicírculo cuyas dos puntas tocaban el borde de la costanera y el centro radial de la curva se asentaba en el lindero de La Yuca. Dada esta circunstancia el canal de Los Patos, que bordea la costanera desde El Peaje en la carretera de Playa Larga hasta el río Hatiguanico, quedaba fuera del alcance del cerco, se envió una patrulla que rastreaba la costanera en un vehículo criollo, construido en el central Australia para la prospección geológica de la ciénaga, que servía para transitar sobre el terreno cenagoso, pues poseía unas grandes ruedas metálicas con forma de tanques con paletas que impedían se hundiera en el fango. La patrulla pasó la noche en vilo sin que se produjeran incidentes ni vieran a nadie, pero al otro día vieron un rastro de grupo que se internaba en la ciénaga.

Ante la inminencia del cerco los alzados se adentraron en la Ciénaga y atravesaron hasta un cayo firme con el agua al pecho guiados por Mongo Morejón. La operación de captura a través del cerco había fracasado al ser estos alertados a pesar de que la línea se internó peinando hasta la costanera. El lugar por donde se encontraban era infranqueable para las fuerzas y medios de que disponían las fuerzas que los perseguían.

El trágico 26 de enero de 1963.

El 26 de enero de 1963 y siguiendo indicaciones de Pichi Catalá, Perico vuelve a la carga; la banda se había fragmentado en guerrillas y realizan acciones conjuntas. Un grupo que dirige el propio Sánchez incendió un cañaveral en las afueras de Jagüey Grande, casi frente al cementerio local, en la finca de los Bóveda, embosca a sus hombres detrás de una cerca de piedras que existía en la época para atacar a los que acudieran a sofocar el fuego cualesquiera que fuesen. El auto patrullero que existía en el pueblo fue el primero que se acercó y fue balaceado por sorpresa en unas condiciones muy difíciles para defenderse debido a la superioridad numérica y el volumen de fuego, por lo que fueron abatidos. Resultaron

¹⁸ Sitio conocido y venerado en Jagüey Grande por ser el lugar donde se efectuó el primer combate contra las fuerzas colonialistas españolas en la zona occidental de Cuba el 26 de febrero de 1895.

mortalmente heridos el Jefe de la Unidad de la PNR Benigno Evelio Valenzuela Plasencia, tenía 28 años, natural de Matanzas que había sido nombrado Jefe de la Unidad el 14 de enero de ese propio año; el combatiente que conducía Antonio Ramón Horta, de 22 años, nacido en Jagüey Grande, y el combatiente del Ejército Rebelde que procedía de la antigua provincia de Oriente, en esos momentos auxiliar de la PNR, José Rivera Montes de Oca de 23 años de edad. En la emboscada salvó milagrosamente la vida, aunque herido, Reinold Rodríguez Reyes, que iba en el asiento trasero del vehículo, junto a montes de Oca. En la acción participaron Moralitos y el Mexicano a los que Perico apostó en la carretera por donde podían esperar a las fuerzas revolucionarias; Perico y sus dos hijos, Pedrito y Lalo que junto a Monagas¹⁹, Mongo Morejón²⁰, Paco Sensat, Joseíto y Delfín Payret se emboscaron en una cerca de piedras que bordeaba el camino; Payret²¹ inició el incendio del cañaveral que estaba a sus espaldas por orden de Perico.

Otra guerrilla estaba al mando de Sergio Iglesias Hernández²², conocido por El Sheriff por su hábito de usar camisas de cowboy, sombrero, y su gusto particular por los caballos briosos. Esta se dirigió a la zona de la Finca Santa Ana, en el barrio Gallardo, donde estaba ubicada una Escuela de Instrucción Revolucionaria, con las instrucciones de asesinar a dirigentes de la misma y a milicianos conocidos del lugar. La guerrilla estaba formada por Carlos Reyes Hernández (a) El Vampiro²³, José Arturo Gil Santiago, (a) La Bestia y Ramiro Mesa Socarrás, (a) el Gordo de La Yuca. Se presentaron cerca de las 9 PM en la casa donde vivía el presidente de los CDR en la zona de Gallardo, Alberto Medina González, de 54 años, los alzados, aparentando ser milicianos, preguntan por Alberto. Este, que revisaba unas libretas, se presenta y ellos le piden que los guíe hasta la finca Santa Teresa alegando que están extraviados; Alberto deja lo que está haciendo, entra a su cuarto a donde le siguen dos de ellos y sale con el ánimo de servirles de guía a los supuestos milicianos que no aceptan el café que les brinda la señora de la casa. Al llegar al camino que conduce a Santa Teresa, Alberto se percata de que son alzados y se revira valiente, le da una patada al Sheriff y una mordida al Vampiro que lo sujeta. El Sheriff lo tumba de un culatazo y le quita un machetín que llevaba; el Vampiro le rodea el cuello con una soga y entre todos tiran en dos direcciones contrarias de los cabos con ánimo de estrangularlo, no lo lograron, finalmente el Sheriff lo remató hundiéndole en el cuello la bayoneta del M-52 que llevaba.

Lo dejaron tirado en el terraplén y siguieron por el camino del batey de Santa Teresa en su cacería de milicianos, al llegar a la escuela de Instrucción Revolucionaria de Santa Ana capturan a Manuel Hernández González, cocinero de la escuela junto a Medardo Samá,

¹⁹ Se trata del alzado Lázaro Santana Almeida, capturado en 1963, fusilado.

²⁰ Ángel Ramón Morejón Montero, se alzó el 26 de febrero de 1962 llevándose parte del dinero de una coleta que se había realizado para construir los monumentos a los mártires de Girón en la zona. Capturado y fusilado en 1963.

²¹ Delfín Payret López, se alzó el 9 de septiembre de 1962 alias El Hurón, procedía de La Habana.

²² Sergio Iglesias Hernández, el Sheriff, se suicidó cuando iba a ser capturado en una cueva en la finca La Botella, cercana a Agramante que pertenecía a su familia en mayo de 1963.

²³ El mote de El Vampiro lo adquirió antes de alzarse pues acostumbraba disfrazarse para asustar a las muchachas que alfabetizaban en su zona de residencia.

haciéndose pasar por milicianos en campaña. Junto a la escuela existía un barracón del antiguo ingenio Santa Ana donde jugaban dominó algunos albergados, entre ellos Samá, al cual conminaron a que llamara a “Manolo”, que ya dormía, de parte del “sargento” de la supuesta unidad de milicias; los llevan a los dos fuera del lugar y preguntan por Abilio y Nelo Pérez, otros revolucionarios conocidos a lo que los detenidos responden que no estaban, uno de los alzados dice - esto hay que acabarlo rápido - y dispara contra Manolo que resulta muerto, Samá corriendo, se interna en el cañaveral cercano antes de que lo alcancen los disparos y escapa oyendo la balacera, los milicianos de guardia de la escuela reaccionaron y atacaron a los alzados que escaparon. Pasaron por la casa de Abilio al que llamaron diciéndole que estaban tras un alzado, pero este no cayó en la trampa. El cadáver de Manuel Hernández fue hallado en el terraplén por Abilio Pérez Arencibia después del tiroteo.

La tercera guerrilla, al mando de Raúl Guevara Molina²⁴ se dirigió a la casa de un campesino revolucionario que había sido beneficiado por la Ley de Reforma Agraria, Crescencio Martell, con la intención de asesinarlo, lo acompañaban Horacio Pino Galindo, José Joaquín Pita Rodríguez y Venancio Suárez.

El guajiro indignado cogió un gran cuchillo de matarife bien amolado y abrió la puerta de un golpe. Se enfrentó a Cuco Pino²⁵ al que atacó con el cuchillo pero este retrocedió disparándole dos veces en la cara, quedó ciego momentáneamente, salió corriendo perseguido de cerca por el alzado que se enredó con la soga de una novilla, el campesino logró controlar sus sentidos, llegó al camino y vio a Pita que se le acercaba disparando. Corriendo descalzo por la pedrera logró evadirse y al llegar al entronque de Cuatro Caminos escuchó el tiroteo terrible en Jagüey que después supo era sobre el auto de la Policía que había sido emboscado. Vio las luces de un carro que venía, le hizo señas que siguió de largo, paró metros adelante y como en un sueño dos hombres se le acercaban. Lo llevaron al Hospital de Jagüey donde fue curado y vestido antes de que lo trasladaran al Hospital de Colón donde le extrajeron del pómulo el proyectil calibre .45 de la subametralladora Thompson que portaba Cuco Pino en el ataque a su casa. Allí vio a los muertos del atentado al carro de la Policía.

Los golpes finales.

La banda de Preico Sánchez fue penetrada por la Seguridad del Estado a través del agente “Mercury”, alias de Ramón Fernández que a riesgo de su vida logró dar la ubicación de la misma en la zona de Cantabria. A las 12 de la noche del 17 de abril de 1963 se efectuó una reunión en el Estado Mayor del Ejército presidida por el comandante Proenza y con la

²⁴ Ex soldado del Ejército Rebelde destacado en Jagüey Grande que comenzó a conspirar temprano, fue detenido por oficiales del Buró de Bandas a inicios de 1961 con el objetivo de realizar una “Operación Molino”. Esta consistía en realizar un arriesgado asalto por una supuesta banda de alzados compuesta por fuerzas de la Seguridad del Estado a los oficiales que lo conducían, detenerlo como supuesto revolucionario y lograr información para ubicar contactos o grupos alzados. Guevara no cayó en la trampa se escapó, regresó por sus medios y se unió a la banda de Perico.

²⁵ Horacio Pino Galindo, ex miembro del ER, alzado capturado en 24 de octubre de 1964 en una riesgosa operación a cargo del mayor Carlos Suárez Hernández, juzgado y fusilado posteriormente.

presencia de Luís Rodríguez Hernández, jefe del Buró de Bandas en Matanzas. Se decidió actuar de inmediato.

En la madrugada del 7 de abril de 1963 se dio alarma de combate en el campamento de tropas de LCB de Agüica, a 10 KM. de Colón, los batallones salieron en camiones hasta la costanera norte de la Ciénaga donde fueron distribuidas a lo largo del terraplén que parte en dos el monte firme. Se extendieron a lo largo del terraplén. Se dio orden de avanzar y al anochecer ya estaban en el firme. Guiados por los prácticos establecieron un cerco rectangular de unos 3 KM de longitud. Al mismo tiempo que se realizan estas operaciones, se mantuvo una secuencia de acciones diversionistas colocando un grupo de supuestos alzados en las zonas sur, norte y este de Jagüey Grande buscando atraer y contactar con los alzados verdaderos, estas operaciones a pesar de ser muy bien montadas no lograron objetivos que no fueran algunas informaciones.

Al ser penetrada la conspiración en Jagüey Grande fueron detenidos casi doscientos hombres y varias mujeres; y condenados a diferentes penas, la mayoría de ellos eran negociantes y propietario de sitios. Fueron sancionados en esta causa a 30 años de prisión 5 acusados, a 20 años de prisión 14 acusados y a 3 años de prisión 2 acusados.

Fueron sancionados a pena de muerte por fusilamiento Roberto Delgado López, Luís Pérez La Rosa, Roberto Pérez Alfonso²⁶ y Ramón Correa Coto²⁷. La sentencia fue ejecutada el 23 de marzo de 1963.

El jefe de la banda (que había perdido a los dos hijos que lo acompañaban en el encuentro) y tres de sus hombres Morejón, Sensat, Pita, toman un automóvil que viene a buscarlos desde Jagüey por indicaciones escritas que había enviado Perico y son trasladados a Güira de Melena. Paco Sensat, logra asilarse en una embajada y escapa a la justicia. Morejón y Pita son capturados, trasladados a Jagüey Grande, juzgados y condenados a muerte; sanción que se ejecuta en Agramonte. Perico, muere en combate contra el operativo del DSE el 15 de mayo de 1963. Es trasladado a Jagüey Grande donde fue sepultado.

Horacio Pino Galindo (a) “Cuco”, permanece escondido en la zona durante más de un año prácticamente solo, deambulando principalmente por Peralta, hasta que es detectado por el DSE y en una operación muy riesgosa, por la alta peligrosidad del alzado que es convencido de contactar con un supuesto agente de la CIA que encarna el agente del DSE Carlos Suárez Hernández, para que formara parte de una operación de extracción hacia EEUU donde se formaría un team de infiltración que regresaría a Cuba convenientemente entrenado y abastecido para continuar las acciones contra la Revolución Cubana y de esta forma fue capturado. Eliécer Martínez, que también deambulaba por la Ciénaga sin que fuera posible capturarlo, con el mismo propósito de enviarlo a EEUU. Eliécer es contactado pero su respuesta es negativa, dice que él está bien como está, que él no tiene problemas en la ciénaga. No obstante, al ser localizado es capturado, juzgado y ejecutado.

Las acciones del 9 de mayo de 1963. El Poder Local.

²⁶ Roberto Pérez Alfonso, era funcionario del Plan de Desarrollo de la Ciénaga de Zapata.

²⁷ Ex guardia del Ejército de Batista con probada responsabilidad criminal.

El 7 de marzo de 1963 se efectuó una reunión en Matanzas donde se analizó, con el Buró Regional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURS) de Jagüey Grande, la necesidad de intervenir las propiedades de todos aquellos elementos que estaban colaborando con los bandidos en el territorio. Se analizó caso por caso.

El 8 de mayo todos los compañeros que participarían en las intervenciones que se efectuarían se ubicaron en la casa de visitas del Central Australia y en el Liceo de Jagüey, con la orden que nadie podía salir del local. Se trajo al Batallón de Matanzas, cuyos soldados acompañarían a los interventores. Ya se había creado una comisión provincial organizadora de todas las operaciones que se iban a efectuar. Esta estuvo integrada por: Sergio Ureña, Alberto Albo y el Doctor Alberto López

Al amanecer del 9 de mayo de 1963, se comenzaron las intervenciones a todos los dueños de tiendas, camiones, máquinas de alquiler, etc. que se dedicaban a ayudar e informar a los bandidos. Los bienes confiscados fueron²⁸: 18 tiendas de víveres, 15 carnicerías y establecimientos, 1 local para venta de aves, 48 autos de alquiler, una panadería, una talabartería, dos teatros, cinco garajes y talleres de mecánica, ocho fábricas de bloques, una picadora de piedra, cuatro farmacias, cinco barberías, 2 peluquerías, 1 una lavandería, 5 tiendas de ropa entre otros. Para un total de 64 establecimientos intervenidos. Presidía el gobierno Emérito García y el secretario era Manolo Alayón.

Los propietarios no involucrados con los alzados no fueron confiscados.

Ese mismo día se instauraba el Poder Local en Jagüey Grande, segundo lugar donde se realizó en todo el país y primero en Matanzas. Entre las manifestaciones de júbilo popular estuvo el acto de reafirmación revolucionaria en el Parque "Eleuterio Paz" y se le puso el nombre de 9 de mayo al antiguo Hotel Mendía, que había sido intervenido, como homenaje a tan importante día. Comenzaba así una experiencia de gobierno que – con el tiempo llegaría a todos los rincones del país en el contexto de la edificación del socialismo. Las nacionalizaciones y el Poder Local nacieron juntos en Jagüey Grande.

Posteriormente, muchos comerciantes privados fueron cediendo sus comercios voluntariamente al Estado en Jagüey Grande.

Con la implantación del Poder Local y las nacionalizaciones en la zona, se le asestaba un golpe demoledor a las bandas de alzados que operaban en el territorio, pues se vieron privados de sus principales colaboradores que le suministraban víveres, medicamentos e información para desplazarse. Debían enfrentarse al pueblo trabajador.

La instauración del Poder Local en Jagüey Grande tuvo una enorme significación, no sólo para este municipio, sino para la provincia el país. Según insisten sus protagonistas, aunque en la provincia habanera se realizaron las primeras nacionalizaciones, la estructura de poder revolucionario de nuevo tipo creado en Jagüey Grande, en tanto que órgano de administración estatal fue en Jagüey Grande donde primero se instauró. Aquella revolucionaria experiencia, que comenzó una nueva etapa de la administración

²⁸ Historia local de Jagüey Grande.

revolucionaria en Cuba, tuvo en la experiencia en la zona de Jagüey Grande una manera de experimentar y lograr experiencia en el desarrollo de la Revolución Cubana.

Bibliografía:

- Ballesteros, Humberto: **Memorias del LCB en Matanzas**. Inédito. Archivo del Museo Municipal de Jagüey Grande.
- _____ : **Plantillas del LCB en Matanzas**. Inédito. Archivo del Museo Municipal de Jagüey Grande.
- Chávez, Clara E.; Medina, Dulce y Almohalla, Saúl: **Girón Biografía de la Victoria** Editora Política. La Habana 1986.
- El Fíguro**. Revista Unioversal Ilustrada. La Habana, 11 de noviembre de 1917.
- Etcheverry, Pedro/Gutierrez, Santiago. **Bandidismo. Derrota de la CIA en Cuba**. Editorial Capitán San Luís. La Habana, 2008.
- Fernández, José y otros: **HISTORIA LOCAL DE JAGUEY GRANDE**. (Inédito).
- Guerra, Ramiro. Manual de Historia de Cuba. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1971.
- Jiménez de la Cal, Arnaldo. Martes, 22 de Marzo de 2011 14:02. Sitio digital de Radio 26.
- _____. Orígenes matanceros. Ediciones Matanzas, 2001.
- López Mesa, Mario G. **Jagüey Grande, abril de 1961**. Monografía UMCC, 2010.
- _____. **Los tiempos del miedo**. Monografía UMCC, 2010.
- Moreno Fragnals, Manuel. **El Ingenio**. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1978.
- Padrón, José L. **Batista, últimos días en el poder**. Ediciones Unión. La Habana, 2008.
- Pony Baró, Dionisio. **La entrada de los aldamistas en la guerra**. Editorial Ciencias Sociales. La Habana. 1989.
- Renova, Salvador: **Desde adentro**. Testimonio inédito. Archivo Museo Municipal de Jagüey Grande.
- Rodríguez, Juan C. **GIRON LA BATALLA INEVITABLE**. EDITORIAL Capitán San Luis. La Habana. 2005.
- Sesiones de entrevistas con Ángel José Urra, ex soldado del Ejército rebelde realizadas entre enero y diciembre del año 2012.
- Sesiones de entrevistas con Carlos Suárez Hernández, ex oficial del DSE realizadas entre julio y diciembre del año 2012.
- Sesiones de entrevistas con Pedro Noya Monzón, ex oficial del DSE realizadas entre enero y diciembre del año 2012.
- Sesiones de entrevistas con Ramón Fernández Rodríguez realizadas entre enero y diciembre del año 2012.
- Suárez, Carlos. **Apuntes para una Historia**. Inédito. Fondos del Centro de Documentación del Museo de Jagüey Grande.
- Tabío, Ernesto y Estrella Rey. **PREHISTORIA DE CUBA**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1979.
- Torres-Cuevas, E, Loyola, O. 1492-1898 Historia de Cuba. Editorial Félix Varela, La Habana 2008.